

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Homenaje a los héroes de Santiago y de Cavite

(Publicado en un día de la Corte)

Hace ya más de tres años, por junio de 1919, surgió una idea en el corazón de algunos españoles, que quizás no halló en el de los demás compatriotas la resonancia que ella se merecía. Cientos llegados por fin a la hora de la reivindicación nacional y pública de varios de nuestros hermanos que habían llevado a término una de las hazañas más legendarias e inverosímiles de nuestra Historia patria, tan llena de consejos de valor espartano, que parecen sueños y delirios de héroes cuando sueñan con proeza. Tratóse de erigir por suscripción nacional un monumento a los marinos que habían puesto a salvo el honor de la bandera que ondeaba en sus cofas, muriendo como leones en la batalla de Cavite y en la Hoya de Santiago de Cuba.

Si todos los españoles, por agradecimiento siquiera a los que habían escrito con su sangre una página más de gloria en la epopeya de nuestra amada Patria, estaban obligados a contribuir a aquel monumento, con fines de desagravio, a los católicos es cierto que corría una obligación especial de señalarse en la espléndidez de sus donativos. D. Patricio Montojo, el almirante de la, por burla, llamada escuadra de Filipinas, era un católico ferviente. Los que murieron en las batallas del «Castillo» y «La Punta de Luzón», el día de sus desmontados cañones, perecieron con la plegaria del cristiano en sus labios, entrecruzados con el último grito de amor a la Patria.

De los que realizaron la temeraria salida de Santiago en cuatro barcos, sin combustible, sin municiones, y uno de ellos, el «Córdoba», sin escaletes de proa, para revolverse como tigres del desierto, defendiéndose de más de sesenta barcos que los esperaban y estrecharlos cuatro caños entre los arrecifes de la playa cuando estaban ya convertidos en horros de fuego, esos tripulantes, digo, se habían preparado casi todos la noche antes de la salida con el sacramento de la Confesión y a la mañana, con el Pan de los fuertes, el Marjor diviso que sostuvo en otros siglos a los mártires, cuando salían a ser devorados por las fieras del Coloso.

Su almirante, el bizarro don Pascual Cervera, prototipo de caballerosidad y de valerosa sin arrogancia entre los extranjeros, que aún hoy le admiran, había escrito a su hermano Vicente el salir de Cuba Verde, camino de las Antillas: «Vamos a un sacrificio tan doloroso como el de él; he firmado el consentimiento de que toda la dotación ha consentido y con gusto para cumplir con un deber precepto de la Iglesia: el de comulgar por Pascuas y el de hacerlo cuando se viere peligro de muerte».

Durante el combate, al par que se dio en las más extrañas pruebas de un heroísmo y de una sangre fría, sin ejemplo en la historia contemporánea, se dieron también pruebas de una fe y de una piedad dignas de ser citadas con respeto y con orgullo por los católicos, pues estaban a entender que era aquella fe en la otra vida la que transformaba a cada español en un héroe.

Al conde don Liza le encontró un amigo del que estas líneas escribo comprando tres días antes del combate una librería de Santiago de Cuba un libro de devoción, que cree fue «La diferencia entre el temporal y lo eterno», del padre Nieremberg. Ya sa-

decir con orgullo, no sólo de español, sino de creyente, que se nos habíamos mostrado ajenos al sacrificio de aquellos hombres, de quienes dijo el almirante Cervera, habiendo muchos años después en un acto público y recogiendo la impresión que en todos ellos dominaba:

«Yo de mí, os sé decir, y como que todos mis compañeros de sacrificio dirían lo mismo, que si la víspera de salir de Santiago no me hubiese costado la fe, que me hacía mirar al Cielo con ojos sobrenaturales, no hubiese jamás obedecido aquellas órdenes tan descabelladas que se nos dieron: porque, antes de dar la orden de salida a mis pobres barcos, me hubiese levantado la tapa de los sesos» (1).

Los donativos pueden enviarse al tesoro de la Comisión, señor marqués de Sotomayor (Valázquez, 55, Madrid), o en las sucursales del Banco de España, con cargo a la cuenta corriente que en dicha entidad de Madrid tiene abierta la Comisión, a nombre de «Homenaje a los marinos de Santiago y Cavite».

ALBERTO RISCO, S. J.

El conde don Liza murió en el puente de su barco, no suicidándose cobardemente, como alguno dijo, sino de un ataque al corazón, del cual padecía, y que no pudo soportar los horrores del espectáculo que ofrecía su barco quemándose ardiendo por todas partes.

El condestable Zaragoza murió abrazado a un girón de la bandera de su barco, pero después de recibido el Sacramento de la Extremunción y con el nombre de Jesús en sus labios. El guardia marina de veintidós años, Chiriqui, expiró después de haber hecho una confesión general de su vida, y ofreciendo sus dolores en desagravo de sus culpados. Los ospel ones, que no daban lugar durante el combate, ora en las enfermerías de los barcos, ora en las toldillas, donde caían las granadas enemigas, han dicho que jamás habían presenciado actos de tanto heroísmo, pero mezclados con palabras de tanta piedad y de tanta resignación como a fin de los labios moribundos de aquellos hijos de España.

El decir, que el monumento que en 1919 se comenzó a levantar, como un «Homenaje a los héroes de Santiago y de Cavite», era al mismo tiempo una nueva manifestación de poder que tiene la Iglesia de Jesucristo para convertir a los hombres en héroes, sobre todo si esos hombres han nacido y se han formado al arrullo de la bandera española.

Los tipos se llevó a cabo. Formó la Comisión de honor: su majestad el Rey don Alfonso XIII; el cardenal primado, eminentísimo señor don Victoriano Guzmán; el capitán general de Madrid, excelentísimo señor marqués de Estella; el capitán general de la Armada, excelentísimo señor don José Plaza; el director de la Real Academia de la Lengua, excelentísimo señor don Antonio Maurer; el decano de la Diputación de la Grandeza, excelentísimo señor marqués de la Mina; el presidente de la Compañía Transatlántica, excelentísimo señor marqués de Comillas, y el presidente de la Asociación de la Prensa, excelentísimo señor don Miguel Moya. La presidencia de la Comisión efectiva formábase el excelentísimo señor don Rafael Altamira.

Tengo en mi poder algunas listas de los donativos que se recibieron y entre ellas figuran a la cabeza de los donantes sus majestades reales don Alfonso, don Alfonso Victoria, y la Reina madre doña María Cristina, con cantidades crecidas, dignas de su realces. Grande significación tienen algunas suscripciones particulares, como es la de Yucatán, donde se recolectaron 7000 pesetas; las de las Filipinas, que recaudaron 11.440, y Sigua l. Grande (Cuba), que contribuyó con la cantidad de 65.120 pesetas.

El monumento va a erigirse muy pronto; pero es preciso que para los últimos detalles, para que quede digno de España, a gusto de los iniciadores y en todo conforme al plan que el ecuator formó en su mente al concebir la preciosa alegría de España, saludando a sus hijos, que está encarnando ya en el mármol, contribuyesen a sus oídos. La patriótica idea, no respondió a la proclama de la Junta organizadora de 1919.

Y quisiera que el óbolo de todos los españoles católicos, y de los que se aya ya en el muelle de Cartagena, para que pudiésemos

La triquina

Entre magras enajenado, en prueba de no ser torpe por en la vida en el mundo (oh desdichado afortunado)

Y tan bien es el machito, digo, en el mundo, te va que por gratitud, quisá, me lo haces daño maldito.

Por que ¿lónde estar mejor ni donde encontrar más miga para llenar la barriga, que es nuestro goce mayor?

Pero te traga el mortal en salchicha rebocado y es tan enorme tu estado que hecho una furia infernal

Como espantos y cruel venganza, clavos el diente a quien te tragó inconsciente, y te lo trages a él.

Aunque eres chico, el bello chico a tu lado se ve pues por tí se dice que no hay enemigo pequeño.

Y esto a mí vista me falta por que a la vista más lista logra perderse de vista, lo cual a la vista salta.

Tu goce vivo te empuja con coraje y sin amorjo e matarte, sin dando espacio, por el ojo de una aguja.

Y al humano das el opio por que sin verte se queda mientras tanto que no pueda echar mano al microscopio.

El hombre esto ti hace el bñ y, aunque lince, según creo no consigne su deseo de ser más rico que tú.

Contigo el hombre no puede; tu, en cambio, puedes con él; de la victoria el anzuel, naturaleza te cede.

Y pues tu maldad domina al hombre, digo—y no nombre— que valiera más que hombre, haber nacido triquina,

Julio Hernández

De Sociedad

Notas varias

Mñana tarde a las 5 1/2 dará en el Instituto una conferencia sobre los «Aranceles en la producción agropecuaria», el alumno de dicho centro don Juan Blanc Irujo-goyena.

Letras de luto

Esta mañana se ha celebrado en la parroquia de Santa María de Gracia una funeral en sufragio del alma de la virtuosa Hermanita de los Pobres Sor Vicente de P. A., que falleció en la noche del martes último. Al acto han concurrido representaciones de las Compañías religiosas y muchos fieles.

Reiteramos a nuestros lectores la tanja presente en sus oraciones.

Los que viajan

Llegó de Murcia, con motivo de la enfermedad de su padre, nuestro paisano don Francisco Alvarez Gimeno.

Enfermos

Se encuentra enfermo el alférez de Infantería de Marina don Balbino Montero.

Se encuentra enfermo de suma gravedad, y ayer tarde le administraron los Santos Sacramentos don Francisco Alvarez y Alvarez.

Que Dios mejore su horas.

SUCESOS

Los carteristas «Blanco» de Valencia y «Esteve» de Alicante, caen en poder de la Policía

Recordarán nuestros lectores que hará próximamente un mes dimos la noticia de que por el activo agente de Policía don Manuel Marmol que tantos e importantes servicios tiene realizado, había sido detenido en un tranvía eléctrico de la línea de Molinos un individuo llamado Juan Rives Post, de 27 años, natural de Valencia y casado por el sobrenombre de «Baque» de Valencia; al que acompañaba otro conocido por el «Elegant» fue en la ro, re-sentaron documentación alguna y pasaron de quinones a la Cárcel de San Antón.

Pues bien, ayer en el establecimiento de don Abelardo Alocha, situado en la calle Mayor, se presentó un individuo diciendo que le tomaran medidas para un traje. Mientras el muchacho de la tienda enseñábase las piezas de género, otro individuo que estaba en la puerta quitó un gabán viejo, en unas ochenta pesetas, dándose a la fuga.

Puerto el hecho en constancia de la Policía, los aspirantes señores Romero Navalón y González, auxiliados del guardia municipal Vicente López y guardia de Seguridad número 02 y 105, detuvieron a los carteristas sospechosos que más tarde y conducidos a presencia del señor Alocha, los reconoció como los que en su establecimiento habían estado.

Se llaman estos Juan Rives Post, de 27 años (a) Blanco de Valencia y Julio Esteve Esteve (a) Esteve de Alicante, los cuales son dos famosos carteristas de un gran cuidado y llevan extinguida condena en diferentes cárceles y presidios.

Se confesaron entonces del robo y el señor Pujante los ha pasado al Juzgado para que el señor Juez de Instrucción dispense de ellos.

Que un elemento extraordinario se incorporan en la Comisión que se ocuparía, por lo que la pareja de Seguridad encargada de conducirlos a presencia del Juez debe de amarrarlos convenientemente.

En esta Comisión tienen expediente y hoy se los ha pasado como peligrosos individuos y reincidentes

Don...

El guardia municipal Angel Sánchez ha presentado en la Comisión de Encarcelados de la Policía, el cual en su cuidado de su compañero Pedro López Martínez le quitó de un bolsillo del chaleco que dejó sobre una silla 42 pesetas.

Ha pasado a la cárcel.

Banco Hipotecario de España

Préstamo sobre fincas rústicas y urbanas, al 5 7/8 por 100 anual, con plazo de 5 a 50 años.

Agente, administrador y apoderado general en la provincia.

FRANCISCO RUBIO VERA
Muralla del Mar, 58. Teléfono 847
CARTAGENA

Teatro Circo

Compañía López del Toro

Un buen poeta, don José García Barón, con fidelidad histórica escrupulosa, verificado en fluidas rimas, e inspiradas estrofas, los incidentes de la vida del inmortal Colón, desde que se presentó a Fray Juan Pérez de Marchena hasta que con la sep Santa María divisó tierra, descubriendo un nuevo mundo para las Coronas de Castilla y León. Esto es «La Cruz de Fuego».

Este trozo de historia patria llevó a la escena el autor, sin un episodio amoroso, sin incidente alguno ajeno al hecho mismo, razones por las cuales la obra no resulta trivial por falta de trama en la farsa aunque aquí la farsa resalte un hecho rigurosamente histórico, que por su misma grandiosidad se empuñe en el tablado, pese a los sonoros y bien medidos versos, pues a los dos primeros cuadros tratados muy artísticamente.

En pues obra de un poeta y no de un autor dramático, siendo de saber el respeto a la historia y a los grandes personajes que en la acción intervienen y está matizada la producción de bellezas poéticas y es un canto a la Patria. En este concepto es digna de aplauso la obra.

JUNTA de protección a la Infancia

Número premiado hoy

46

(1) Dijo estas palabras el almirante Cervera en una Conferencia de Filología que presidió, un año antes de su gloriosa muerte, en el Colegio de Jesuitas del Puerto de Santa María.

Banco Hipotecario de España

Préstamo sobre fincas rústicas y urbanas, al 5 7/8 por 100 anual, con plazo de 5 a 50 años.

Agente, administrador y apoderado general en la provincia.

FRANCISCO RUBIO VERA
Muralla del Mar, 58. Teléfono 847
CARTAGENA

Teatro Circo

Compañía López del Toro

Un buen poeta, don José García Barón, con fidelidad histórica escrupulosa, verificado en fluidas rimas, e inspiradas estrofas, los incidentes de la vida del inmortal Colón, desde que se presentó a Fray Juan Pérez de Marchena hasta que con la sep Santa María divisó tierra, descubriendo un nuevo mundo para las Coronas de Castilla y León. Esto es «La Cruz de Fuego».

Este trozo de historia patria llevó a la escena el autor, sin un episodio amoroso, sin incidente alguno ajeno al hecho mismo, razones por las cuales la obra no resulta trivial por falta de trama en la farsa aunque aquí la farsa resalte un hecho rigurosamente histórico, que por su misma grandiosidad se empuñe en el tablado, pese a los sonoros y bien medidos versos, pues a los dos primeros cuadros tratados muy artísticamente.

En pues obra de un poeta y no de un autor dramático, siendo de saber el respeto a la historia y a los grandes personajes que en la acción intervienen y está matizada la producción de bellezas poéticas y es un canto a la Patria. En este concepto es digna de aplauso la obra.

JUNTA de protección a la Infancia

Número premiado hoy

46

(1) Dijo estas palabras el almirante Cervera en una Conferencia de Filología que presidió, un año antes de su gloriosa muerte, en el Colegio de Jesuitas del Puerto de Santa María.

SUCESOS

Los carteristas «Blanco» de Valencia y «Esteve» de Alicante, caen en poder de la Policía

Recordarán nuestros lectores que hará próximamente un mes dimos la noticia de que por el activo agente de Policía don Manuel Marmol que tantos e importantes servicios tiene realizado, había sido detenido en un tranvía eléctrico de la línea de Molinos un individuo llamado Juan Rives Post, de 27 años, natural de Valencia y casado por el sobrenombre de «Baque» de Valencia; al que acompañaba otro conocido por el «Elegant» fue en la ro, re-sentaron documentación alguna y pasaron de quinones a la Cárcel de San Antón.

Pues bien, ayer en el establecimiento de don Abelardo Alocha, situado en la calle Mayor, se presentó un individuo diciendo que le tomaran medidas para un traje. Mientras el muchacho de la tienda enseñábase las piezas de género, otro individuo que estaba en la puerta quitó un gabán viejo, en unas ochenta pesetas, dándose a la fuga.

Puerto el hecho en constancia de la Policía, los aspirantes señores Romero Navalón y González, auxiliados del guardia municipal Vicente López y guardia de Seguridad número 02 y 105, detuvieron a los carteristas sospechosos que más tarde y conducidos a presencia del señor Alocha, los reconoció como los que en su establecimiento habían estado.

Se llaman estos Juan Rives Post, de 27 años (a) Blanco de Valencia y Julio Esteve Esteve (a) Esteve de Alicante, los cuales son dos famosos carteristas de un gran cuidado y llevan extinguida condena en diferentes cárceles y presidios.

Se confesaron entonces del robo y el señor Pujante los ha pasado al Juzgado para que el señor Juez de Instrucción dispense de ellos.

Que un elemento extraordinario se incorporan en la Comisión que se ocuparía, por lo que la pareja de Seguridad encargada de conducirlos a presencia del Juez debe de amarrarlos convenientemente.

En esta Comisión tienen expediente y hoy se los ha pasado como peligrosos individuos y reincidentes

Don...

El guardia municipal Angel Sánchez ha presentado en la Comisión de Encarcelados de la Policía, el cual en su cuidado de su compañero Pedro López Martínez le quitó de un bolsillo del chaleco que dejó sobre una silla 42 pesetas.

Ha pasado a la cárcel.